

cauce

REVISTA 

REVISTA INTERNACIONAL DE
FILOLOGÍA, COMUNICACIÓN
Y SUS DIDÁCTICAS

Núm. 47 / 2024

 EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

cervantes.es
 Centro Virtual Cervantes

FUNDADORES DE CAUCE

Alberto Millán Chivite, M.^a Elena Barroso Villar y Juan Manuel Vilches Vitiennes

Director: Pedro Javier Millán Barroso (Universidad Internacional de La Rioja)
Secretario: Manuel Antonio Broullón Lozano (Universidad Complutense de Madrid)

COMITÉ CIENTÍFICO

Universidad de Sevilla: Purificación Alcalá Arévalo, M.^a Elena Barroso Villar, Julio Cabero Almenara, Diego Gómez Fernández, María Francescatti, Fernando Millán Chivite, M.^a Jesús Orozco Vera, Ángel F. Sánchez Escobar, Antonio José Perea Ortega, M.^a Ángeles Perea Ortega, Antonio Pineda Cachero, Ana M.^a Tapia Poyato, Concepción Torres Begines, Rafael Utrera Macías, Manuel Ángel Vázquez Medel

Otras universidades españolas: Francisco Abad (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Manuel G. Caballero (Universidad Pablo de Olavide), Manuel Antonio Broullón Lozano (Universidad Complutense de Madrid), Luis Pascual Cordero Sánchez (Universidad de Valladolid), Arturo Delgado (Universidad de Las Palmas), José M.^a Fernández (Universidad Rovira i Virgili, Tarragona), M.^a Rosario Fernández Falero (Universidad de Extremadura), M.^a Teresa García Abad (Centro Superior de Investigaciones Científicas), José Manuel González (Universidad de Extremadura), M.^a Do Carmo Henriquez (Universidade de Vigo), M.^a Vicenta Hernández (Universidad de Salamanca), Antonio Hidalgo (Universitat de València), Rafael Jiménez (Universidad de Cádiz), Antonio Mendoza (Universidad de Barcelona), Pedro Javier Millán Barroso (Universidad Internacional de La Rioja), Salvador Montesa (Universidad de Málaga), Antonio Muñoz Cañavate (Universidad de Extremadura), M.^a Rosario Neira Piñeiro (Universidad de Oviedo), José Polo (Universidad Autónoma de Madrid), Alfredo Rodríguez (Universidade Da Coruña), Julián Rodríguez Pardo (Universidad de Extremadura), Carmen Salaregui (Universidad de Navarra), Antonio Sánchez Trigueros (Universidad de Granada), Domingo Sánchez-Mesa Martínez (Universidad de Granada), José Luis Sánchez Noriega (Universidad Complutense de Madrid), Hernán Urrutia (Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea), José Vez (Universidade de Santiago de Compostela), Santos Zunzunegui (Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea)

Universidades extranjeras: Frieda H. Blackwell (Universidad de Baylor, Waco, Texas, EE.UU.), Carlos Blanco-Aguinaga (Universidad de California, EE.UU.), Fernando Díaz Ruiz (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), Robin Lefere (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), Silvia Cristina Leirana Alcocer (Universidad Autónoma de Yucatán, México), Francesco Marsciani (Alma Mater Studiorum-Università di Bologna), John McRae (Universidad de Nottingham, Reino Unido), Angelina Muñiz-Huberman (Universidad Nacional Autónoma de México), Edith Mora Ordóñez (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Sophie Morand (Universidad de París II, Sorbona, Francia), Christian Puren (Universidad de Saint-Etienne, Francia), Carlos Ramírez Vuelvas (Universidad de Colima, México), Ada Aurora Sánchez Peña (Universidad de Colima, México), Claudie Terrasson (Universidad de Marne-la-Vallée, París, Francia), Angélica Tornero (Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México)

COLABORADORES (no doctores)

Lidia Morales Benito (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), Mario Fernández Gómez (Universidad de Sevilla), José Eduardo Fernández Razo (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México), Raquel Díaz Machado (Universidad de Extremadura)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director (Pedro J. Millán), Secretario (Manuel Broullón), M.^a Elena Barroso Villar, Ana M.^a Tapia Poyato, Fernando Millán Chivite

Traductores del inglés: Manuel G. Caballero, Luis Pascual Cordero Sánchez, Pedro J. Millán
Traductores del francés: Manuel G. Caballero, M.^a del Rosario Neira Piñeiro, Claudie Terrasson
Traductores del italiano: Maria Francescatti, Manuel Broullón, Pedro J. Millán

CONTACTO (REDACCIÓN, SUSCRIPCIÓN Y CANJE)

www.revistacauce.es / info@revistacauce.com

La revista *Cauce* se encuentra indexada en base de datos Emerging Sources Citation Index (ESCI), de Web of Science (WoS), con una puntuación de +3.5. Desde 2021, figura en Q4 del Journal Citations Index (JCI) de WoS. Además, también se incluye en el índice en DOAJ dentro de la sección MLA (Modern Language Association Database) con una puntuación de +3. Otras bases de datos que recogen la calidad de la publicación son: Scopus, Dialnet (Q3), DULCINEA, CIRC (grupo D), LLBA, ISOC y LATINDEX (31/33 CRITERIOS, clasificación decimal universal: 81:82:37). De acuerdo con el índice español DICE, se han de destacar de nuestra publicación la trayectoria temporal (45 años, fecha inicio: 1977) y la pervivencia (+1.5).

El número 47 (2024) de *Cauce. Revista internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas* ha sido editado en colaboración con el Grupo de Investigación *Literatura, Transtextualidad y Nuevas Tecnologías* (HUM-550)

Inscripción en el REP. núm. 3495, tomo 51, folio 25/1.

ISSN: 0212-0410. D.L.: SE-0739-02.

© Revista *Cauce*

Maqueta e imprime: *Cauce. Revista internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*

Todos los artículos han sido sometidos a proceso de revisión por doble par ciego.

Han colaborado en este número: M.^a Eugenia Álava Carrascal (Universidad Isabel I, España), Juan Pablo Amaya González (Universidad del Bío-Bío, Chile), Ana M. Bande (Universidade de Santiago de Compostela, España), Manuel A. Broullón-Lozano (Universidad Complutense de Madrid, España), Virginia Bonatto (Universidad Nacional de La Plata, Argentina), Anna Cacciola (Universidad de Murcia, España), Ana Casal (Universidad Nacional de las Artes, Argentina), Ángeles Ezama Gil (Universidad de Zaragoza, España), Miguel Ángel Martín Hervás (Universidad Complutense de Madrid, España), María Martínez Deyros (Universidad de Valladolid, España), Beatriz Martínez López (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España), Lisa Nalbhone (University of Central Florida, Estados Unidos de América).

Artículos recibidos: 11

Artículos aceptados: 5

Artículos rechazados: 6



ÍNDICE

DÍEZ DE REVENGA, FRANCISCO JAVIER
Editorial: Carmen Conde, palabras para contener un destierro.....13

1. SECCIÓN MONOGRÁFICO: MUJERES, ESCRITURAS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN ANTE LA ESFERA PÚBLICA EN ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA (SIGLOS XX Y XXI): ENFOQUES DIDÁCTICOS Y COMUNICACIONALES

BROULLÓN-LOZANO, MANUEL A.
Introducción al número monográfico: mujeres, escrituras y medios de comunicación ante la esfera pública.....35

HERNÁNDEZ GÓMEZ, RAQUEL
«Un mundo de basaltos encendidos»: procesos de creación literaria a partir de la correspondencia entre María Cegarra y Carmen Conde desde 1932 hasta 1935.....51

LEUCI, VERÓNICA
«Mujeres de pluma»: Redes literarias y diálogos poéticos entre Ángela Figuera y Carmen Conde.....73

MARTÍN GONZÁLEZ, MARÍA VICTORIA
«¡Andar sin cansarme!, andar el mundo!». Los textos radiofónicos de 1947 de Carmen Conde. Análisis y valoración.....97

PINTA, MARÍA FERNANDA
Escuela Serena. Formas artísticas y pedagógicas de movilizar afectos y reflexión entre la escuela, el archivo y la práctica curatorial.....115

2. SECCIÓN MISCELÁNEA

PEREIRA, ALMERINDA M.^a ROSARIO Y PAULA ALEXANDRA VALENTE COUTO
O quarto em Lessing e Matute: o lugar da liberdade imaginativa e da
identidade – uma leitura didático-pedagógica.....153

3. RESEÑAS

BARRENO GARCÍA, IRENE

De la Torre, Josefina (2024). *Al habla con Josefina de la Torre. Entrevistas, artículos y textos de una vida en la esfera pública (1931-2001)*. Ed., introducción y notas de Alejandro Coello Hernández, Fran Garcerá y Alberto García-Aguilar. Madrid: Torremozas. ISBN: 978-84-7839-927-7. 406 pp.....179

CACCIOLA, ANNA

Establier Pérez, Helena (ed.) (2023): *El corazón en llamas: cuerpo y sensualidad en la poesía española escrita por mujeres (1900-1968)*. Madrid: Iberoamericana Vervuert. 415 pp.....185

1. SECCIÓN MONOGRÁFICO¹:

ESCRITURAS, MUJERES Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN ANTE LA ESFERA PÚBLICA EN ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA (SIGLOS XXI Y XXI): ENFOQUES DIDÁCTICOS Y COMUNICACIONALES

¹Este monográfico es resultado del Proyecto de I+D+i PR27/21-007 (2022-2024) «Translitterae. Escrituras, medios de comunicación y mujer ante la esfera pública del siglo XX: archivo Carmen Conde», financiado por la Universidad Complutense de Madrid y la Comunidad de Madrid en la convocatoria «Ayudas para la realización de proyectos de I+D para jóvenes doctores» (resolución: BOCM 21-9-2022), I.P.: Manuel A. Broullón-Lozano.

ESCUELA SERENA. FORMAS ARTÍSTICAS Y PEDAGÓGICAS DE MOVILIZAR AFECTOS Y REFLEXIÓN ENTRE LA ESCUELA, EL ARCHIVO Y LA PRÁCTICA CURATORIAL

ESCUELA SERENA. ARTISTICAL AND PEDAGOGICAL WAYS OF MOVING AFFECTIONS AND REFLECTION BETWEEN SCHOOL, ARCHIVE AND CURATORIAL PRACTICE

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/CAUCE.2021.i47.06>

PINTA, MARÍA FERNANDA

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (ARGENTINA)

Investigadora Independiente

Código ORCID: 0000-0002-3872-9484

pintafernanda@gmail.com

Resumen: En el presente trabajo analizaremos la trayectoria intelectual y pedagógica de Olga y Leticia Cossettini, así como su legado en el presente. Se trata, en primer lugar, de reflexionar acerca del carácter excepcional del lugar ocupado por estas mujeres, en tanto maestras de una escuela primaria de la provincia de Santa Fe, Argentina, entre los años 30 y 50 del siglo pasado en el marco de un campo intelectual ocupado mayormente por los hombres de las metrópolis. En segundo lugar, estudiaremos su proyecto pedagógico innovador, la Escuela Serena. Proyecto fuertemente intermedial, *avant la lettre*, se destaca tanto el uso de distintos medios expresivos y de comunicación como la perspectiva y metodología didáctica a la hora de articular y transmitir los contenidos disciplinares. Asimismo, se considera particularmente pertinente dar cuenta del archivo que hoy resguarda el legado de las hermanas Cossettini, no sólo por tratarse del acervo del que se nutre la presente investigación, sino porque el volumen y la heterogeneidad de sus materiales documentales dan cuenta de un proyecto que pensaba ya desde el comienzo en el valor del archivo a la hora de difundir el trabajo llevado a cabo como de su potencial significado para el porvenir. Finalmente, nos interesa comentar la actividad curatorial que tuvimos oportunidad de realizar en relación con el Archivo Cossettini en el marco de una exhibición que llevamos a cabo en el Centro de Artes de la Universidad Nacional de La Plata en 2019. Allí buscamos retomar los postulados pedagógicos, así como sus perspectivas intermediales con el fin de promover una reflexión sobre su actualidad. Creemos que el legado de las hermanas Cossettini nos invita a pensar, al mismo tiempo, tanto en nuestros (así llamados) *objetos de investigación*, como en nuestras propias formas de pensar y de hacer investigación y creación en el contexto de nuestros espacios académicos a la luz de un paradigma *trans e intermedial* que pueda integrar pensamiento e imaginación, teoría y acción, ciencias y artes. La pregunta inicial que guio aquella exhibición y el presente artículo podría formularse así: ¿De qué modo

unas humanidades abiertas a una epistemología y una sensibilidad intermediales podrían contribuir a generar reinenciones y agenciamientos a la vez estéticos y políticos de nuestros entornos sensibles y de nuestros espacios sociales, culturales, investigativos y educativos?

Palabras clave: Archivo Cossettini, Escuela Serena, educación, arte, curaduría, intermedialidad.

Abstract: In this work we will analyze the intellectual and pedagogical trajectory of Olga and Leticia Cossettini as well as their legacy in the present. First of all, we will reflect on the exceptional nature of the place occupied by these women, as teachers of a primary school in the province of Santa Fe, Argentina, between the 30s and 50s of the last century within the framework of an intellectual field occupied mostly by men of the metropolises. Secondly, we will study their innovative pedagogical project, the Serena School. A strongly intermedial project, *avant la lettre*, highlights both the use of different expressive and communication media and the perspective and didactic methodology when articulating and transmitting disciplinary contents. It is also considered particularly relevant to give an account of the archive that today preserves the legacy of the Cossettini sisters, not only because it is the collection that nourishes the present research, but because the volume and heterogeneity of its documentary materials give account of a project that from the beginning thought about the value of the archive when disseminating the work carried out as its potential meaning for the future. Finally, we are interested in commenting on the curatorial activity that we had the opportunity to carry out in relation to the Cossettini Archive in the framework of an exhibition held at the Arts Center of the University of La Plata in 2019. There we seek to resume the pedagogical postulates as well as its intermediate perspectives in order to promote a reflection on its present. We believe that the legacy of the Cossettini sisters invites us to think, at the same time, both of our (so-called) *research objects*, as in our own ways of thinking and doing research and creation in the context of our academic spaces in the light of a *trans* and *intermedial* paradigm that can integrate thought and imagination, theory and action, sciences and arts. The initial question that guided that exhibition and this article could be formed as follows: How could humanities open to an epistemology and an intermedial sensibility contribute to the creation of aesthetic and political reinventions and agencies of our sensitive environments and of our social, cultural, investigative and educational spaces?

Key-words: Cossettini Archive, Serena School, education, art, curatorship, intermediality.

1- INTRODUCCIÓN: EL LEGADO DE LAS HERMANAS OLGA Y LETICIA COSSETTINI

Nuestra escuela está ubicada en el límite de la ciudad y el campo. [...] Su ritmo es de juego y trabajo. Tiene expresión clara, sonrío a la vida; esto nos lo hizo comprender Héctor, muchachito de diez años, cuando un día nos pidió un certificado para sacar un pase de tranvía:

—¿Dónde te has mudado?

—En el barrio ..., nos contestó.

—¿Y por qué no vas a una de las escuelas de tu barrio?

—No, no quiero ir a ninguna de esas escuelas porque son tristes.

Héctor sentía la alegría del vivir de su escuela; es decir, había encontrado un clima favorable a su espíritu; o diré mejor, se había encontrado a sí mismo (Cossettini y Cossettini, 2001: 191).

En el presente trabajo analizaremos la trayectoria intelectual y pedagógica de Olga y Leticia Cossettini así como su legado en el presente. Se trata, en primer lugar, de reflexionar acerca del carácter excepcional del lugar ocupado por estas mujeres, en tanto maestras de una escuela primaria de la provincia de Santa Fe, Argentina, entre los años 30 y 50 del siglo pasado en el marco de un campo intelectual ocupado mayormente por los hombres de las metrópolis. En segundo lugar, estudiaremos su proyecto pedagógico innovador, la Escuela Serena. Proyecto fuertemente intermedial, *avant la lettre*, se destaca tanto por el uso de distintos medios expresivos y de comunicación como por la perspectiva y metodología didáctica a la hora de articular y transmitir los contenidos disciplinares.

Asimismo, se considera particularmente pertinente dar cuenta del archivo que hoy resguarda el legado de las hermanas Cossettini, no sólo por tratarse del acervo del que se nutre la presente investigación, sino porque el volumen y la heterogeneidad de sus materiales documentales dan cuenta de un proyecto que pensaba ya desde el comienzo en el valor del archivo a la hora de difundir el trabajo que estaban llevando a cabo como su potencial significado para el porvenir. Finalmente, nos interesa comentar la actividad curatorial que tuvimos oportunidad de realizar en relación con el Archivo Cossettini en el marco de una exhibición que llevamos a cabo en el Centro de Artes de la Universidad Nacional de La Plata en 2019. Allí buscamos retomar los postulados pedagógicos así como sus perspectivas intermediales con el fin de promover una reflexión sobre su actualidad desde una

aproximación sensible a sus materiales y experiencias convocando tanto al público universitario y educativo como a la comunidad en general.

Creemos que el legado de las hermanas Cossettini nos invita a pensar, al mismo tiempo, tanto en nuestros (así llamados) objetos de investigación, como en nuestras propias formas de pensar y de hacer investigación y creación en el contexto de nuestros espacios académicos a la luz de un paradigma *trans e intermedial* que pueda integrar pensamiento e imaginación, teoría y acción, ciencias y artes. La pregunta inicial que guio aquella exhibición y el presente artículo podría formularse así: ¿De qué modo unas humanidades abiertas a una epistemología y una sensibilidad intermediales podrían contribuir a generar reinenciones y agenciamientos a la vez estéticos y políticos de nuestros entornos sensibles y de nuestros espacios sociales, culturales, investigativos y educativos?



Lámina sobre *Platero y yo*.
Archivo Cossettini

2. MAGISTERIO Y VIDA INTELECTUAL DESDE LA PERIFERIA

Las figuras de Olga y Leticia Cossettini resultan de lo más interesante a la hora de pensar el lugar de una mujer, maestra, de un lugar periférico del país, en el campo intelectual de los años 30 y en el marco de los procesos de modernización cultural de la región. En su estudio sobre el tema, Javiera Díaz y María Silvia Serra (2009) observan que la articulación entre magisterio, escritura e intervención cultural es excepcional y, la vez, parte de un entramado local e internacional que incluyó gestiones e intercambios institucionales, políticos y del campo artístico e intelectual que colaboraron en su visibilización.

Veamos el itinerario. Como refiere, entre otros autores, Vera de Flachs (2022), en 1930 Olga se encuentra trabajando en la Escuela Normal «Domingo de Oro» de la ciudad de Rafaela, localidad de Santa Fe, donde le propone a su directora la implementación de un proyecto de educación innovador que llamó Escuela Serena. Junto a su hermana Leticia y el resto del cuerpo docente del establecimiento realizan la experiencia enmarcada en los métodos de la denominada Escuela Activa. Siguiendo esa línea, por esos años también publica destacados trabajos como *Sobre un ensayo de Escuela Serena en la Provincia de Santa Fe*, editado por el Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, donde argumenta acerca de la «toma de distancia de la escuela clásica, positivista e intelectualista y sostiene la necesidad de una reforma» (Díaz y Serra, 2009: 239). En 1935, con 37 años, Olga llega a la dirección de la escuela pública «Dr. Gabriel Carrasco» de la ciudad de Rosario, otra localidad santafecina y acompañada nuevamente por su hermana Leticia pone en marcha una nueva experiencia de la Escuela Serena.

Esta trayectoria en el contexto argentino y de una provincia como Santa Fe presenta al menos tres marcos o referencias ineludibles. En primer lugar, una corriente de pensamiento pedagógico que se extiende globalmente desde Europa y Estados Unidos hacia otras latitudes. Como sintetiza Vera de Flachs:

La «Escuela Nueva», «Escuela Activa» o «Nueva Educación», es una experiencia educativa que asomó primero en el orden internacional (Europa y Estados Unidos) y luego en numerosas naciones del mundo occidental que no permanecieron indiferente a esos postulados. Las ideas de individualidad, libertad y espontaneidad formuladas por Rousseau; la necesidad de una educación condicionada por el

tiempo y el lugar, defendiendo la individualidad del niño y la necesidad de contar con docentes preparados para lograr un desarrollo integral del alumno más que para implantarles conocimientos, de Pestalozzi; la importancia del juego, la actividad libre y creadora del niño, de Froebel, fueron referentes fundamentales en este movimiento. A ello se sumaron las expresiones de diferentes pensadores como John Dewey, María Montessori, Ovidio Decroly Jean Piaget y muchos otros, unidos por la defensa de la autonomía infantil y las críticas a la escuela tradicional. Esas ideas tuvieron impacto en la República Argentina y en varias provincias se hicieron ensayos cuyos resultados no se hicieron esperar (2022: 4-5).

En segundo lugar, la denominación Escuela Serena se vincula explícitamente con referentes específicos, trazando una genealogía y abriendo un diálogo fecundo con ellos¹. Según continúa Vera de Flachs:

Recordemos que con el nombre de Escuela Serena se distinguieron en Italia las escuelas inspiradas en la corriente filosófica de Giovanni Gentile, Benedetto Croce, Lombardo Rádice y María Montessori. El impacto de esas ideas en Brasil y Argentina fue notable debido a la gran cantidad de inmigrantes italianos que se habían instalado en esas tierras en busca de mejores condiciones de vida. Como buena hija de dos docentes italianos, Olga conocía dicha corriente. Siguiendo los pilares montessorianos, basados en la libertad, la actividad y la individualidad, ella se propuso lograr el protagonismo de los alumnos en los aprendizajes, considerándolos sujetos activos y no solo destinatarios (2022: 7).

Finalmente, tanto por sus ensayos como por su labor de campo, y en el marco de la renovación de las leyes educativas en la provincia, la escuela Carrasco es renombrada oficialmente Escuela Serena y declarada ese primer año, 1935, como «experimental». Se le otorga de este modo una cierta

¹ Tempranamente Olga establece distintas conversaciones a distancia, vía correo postal, con intelectuales como Lombardo Rádice, quien en 1932 escribe una elogiosa reseña de las actividades llevadas a cabo por la Escuela Serena de Santa Fe. Así, el 19 de marzo aparece en el diario El Litoral la traducción de aquella reseña. Allí podía leerse: «En síntesis, esta escuela y sus colaboradores, que valientemente se unen a la nueva legión, desarrollando una obra ferviente y luminosa con `intelectivo amor`, merecen ser citados como ejemplos. Los resultados obtenidos en dos años, son la mejor afirmación de la íntima riqueza didáctica de los principios informadores de la reforma, que no se opone a la tradición pedagógica ofreciéndole elementos de renovación y de progreso, haciéndola más humana y más capaz para educar». <https://redcossettini.blogspot.com/search?q=lombardo>

autonomía respecto de la metodología que homogeneizaba los preceptos de la educación y la escuela pública de la provincia².



Olga Cossettini – Archivo Cossettini

A finales de 1939 la escuela realiza una importante exposición de los trabajos de sus estudiantes en el Museo Castagnino de la ciudad de Rosario y poco tiempo después, a principios de 1940 el Ministerio de Instrucción Pública y Fomento de la Provincia de Santa Fe publica *El niño y su expresión*, libro visagra en la carrera de Olga, donde se publica la conferencia que dicta en el marco de la exhibición así como la reproducción de las obras allí expuestas. La acogida que tuvo el proyecto de la Escuela

² Según señalan Fernández *et al.* (2005), en 1934 se aprueba la Ley de Educación Común, Normal y Especial Núm. 2364 con el objetivo de regular la educación en la provincia de Santa Fe. La Ley contiene algunas disposiciones afines al proyecto de la Escuela Serena que, de hecho, le sirven de marco para que se la declare «experimental». En primer lugar, legisla sobre la obligatoriedad de la laicidad; en segundo lugar, establece la educación común mixta; finalmente, contempla la búsqueda de una enseñanza «conforme a los métodos activos» que incluye las «actividades recreativas y estéticas, juegos, deportes, cantos, música y declamación». Con este marco legal la Escuela Serena conserva su condición experimental hasta 1944.

Serena entre intelectuales, artistas, pedagogos (como Gabriela Mistral, Juan Ramón Jiménez, Leónidas Barletta, Fernando Birri, Javier Villafañe, Giuseppe Lombardo Radice, Jesualdo Sosa, Dolores Dabat, entre otros), así como entre políticos y directores de organismos públicos (sobre todo en los primeros años, Hilarión Hernández Larguía, Director del Museo Castagnino y Juan Mantovani, Ministro de Instrucción Pública y Fomento de la Provincia de Santa Fe) da cuenta del interés que despertaba la propuesta pedagógica y de la inserción de las hermanas en el campo intelectual de su época. Ello se refleja en la cuidada construcción de redes y contactos a través del envío del libro a todas partes del mundo, en los distintos artículos de prensa que destacan la exhibición, en las invitaciones recibidas para realizar actividades académicas, de difusión y evaluación, en las visitas que recibían permanentemente en la escuela, en la voluminosa correspondencia que mantenían sobre cuestiones pedagógicas y culturales y, finalmente, en la obtención, por parte de Olga de una beca Guggenheim para viajar a Estados Unidos, recorrer el país y difundir su obra.

Sin embargo, mientras que en un primer momento recibió el apoyo del campo político e institucional, con el correr de los años y con el cambio de signo político, el 28 de agosto de 1950 (y luego de anteriores intentos de separar a Olga de su cargo) el entonces Ministro de Educación, Raúl Rapella, la declara cesante mediante el decreto N° 08752. Según señala Amanda Paccotti (1992), se trató de razones ideológicas. Y agrega:

No existió causa ni juicio pedagógico. Drásticamente, por la fuerza, justificado por el poder político monolítico de la época, se la separó del cargo. El proceder no deja dudas de quiénes fueron los autores: se clausuró —cruzándole tablones— la puerta interna que unía la casa donde vivían las hermanas Cossettini con la planta escolar. Dolor de niños y vecinos. Repudio de instituciones y personas de destacada labor en el campo de la cultura. Movilización de alumnos y ex-alumnos. Olga apeló la resolución ministerial con su franqueza y lucidez características en una carta dirigida al Ministro donde resume todo lo hecho en la Escuela Serena (Pacotti, 1992: 21-22).

Más allá de la suspensión de Olga de su actividad como directora de la escuela y, en general, del proyecto de la Escuela Serena en su conjunto (poco tiempo después también se retiró Leticia de su cargo como maestra de la escuela), la labor intelectual de las hermanas continuó a lo largo del tiempo³. Resulta en este sentido interesante el estudio que realizan Sandra

³ Así lo detalla Vera de Flachs (2022): «Derrocado el gobierno de [Juan Domingo] Perón,

Fernández y Paula Caldo (2010) a partir del epistolario que se encuentra en el Archivo Cossettini. Allí las autoras observan una trayectoria más extensa que aquella específicamente escolar apoyando la hipótesis de un proyecto intelectual más amplio que la estrecha visión de su rol en el magisterio. Si bien su rol estaba efectivamente signado por su condición de mujeres (y del proceso de feminización de la docencia, ocurrido hacia fines del siglo *xix*) y su extracción social no les garantizaba un rápido acceso a la elite dirigente o intelectual de la región (decíamos que su padre fue un inmigrante italiano, también maestro, de quien conocieron tempranamente el universo de la enseñanza), «eran producto de la amplia movilidad social del cambio finisecular que había permitido que sectores inmigrantes ascendieran social y económicamente (2010: 190). Y agregan:

[...] la serie epistolario estalla ese recorte temporal, retrocediendo y avanzándolo, como también expone al lector otras facetas de las Cossettini. Encontramos junto a las «queridas maestras» y también colegas, a las suplicantes, las que presentan un libro, las que extrañan, las que tienen sed de reconocimiento público, las que proyectan y buscan consenso, las tías, hermanas e hijas, las viajeras, las que trabajan en la editorial Eudeba, las que dirigen, las amigas... En fin... Un universo tan complejo como lo es la subjetividad misma. [...]

Las cartas son ejemplos de un juego complejo y acabado de legitimaciones cruzadas pugnando por adquirir jerarquías de significación en el campo intelectual, social y educativo. De alguna manera el archivo es como un ancho mapa —imperfecto por cierto— de la sociabilidad de las «Cossettini»; y las cartas que lo conforman son nada más y nada menos que las reverberaciones de la trama relacional que las tuvo

en 1955, fue ascendida a inspectora de Escuelas en Santa Fe (1955-1957), y luego se desempeñó como directora de escuelas de la provincia de Buenos Aires. También fue asesora del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional del Litoral desde 1961 hasta 1964. Y entre 1961 y 1966, de la editorial Eudeba. Sus conocimientos y sobre todo, su capacidad para lograr una eficaz comunicación, fueron reconocidos en Francia e Inglaterra. Gracias a una invitación del Consejo Británico hecha en 1961, tuvo la oportunidad de recorrer centros educativos de Inglaterra, Francia e Italia. Posteriormente fue distinguida como delegada oficial en el Congreso de Planificación de la Educación de la Unesco, realizado en Washington, D. C., y la misma organización la designó Experta en Formación de Maestros en Honduras, en 1969» (p.9). Según señalan Fernández y Caldo (2010), las hermanas continuaron publicando, entre otros trabajos, Cossettini, Olga (1961), *El lenguaje y la lectura en primer grado*, Buenos Aires: Eudeba; Cossettini, Olga (1963), *La educación popular en Inglaterra, Francia e Italia*, Santa Fe: Universidad Nacional de Litoral; Cossettini, Leticia (1977), *Del juego al arte infantil*, Buenos Aires: Eudeba. Trabajaron también, entre otros proyectos, sobre el relevamiento del estado de la educación rural en el país.

como «egos». Elementos centrales para organizar una serie de supuestos que nos permiten pensar a estas hermanas como algo más que maestras, y a sus vidas como algo más que su experiencia educativa (Fernández y Caldo, 2010: 185-186).



Leticia Cossetini - Archivo Cossetini

Vale destacar que si bien el rol de Olga en la dirección de la escuela y su trayectoria en general resultan sobresalientes, la labor de Leticia será igualmente de relevancia. Vinculado al teatro, a los títeres y al coro de pájaros, su trabajo artístico será fundamental para el proyecto escolar y sus publicaciones así lo demuestran.

Detengámonos ahora en aquel libro que representó un importante impulso en la carrera de Olga para analizar más en profundidad el programa pedagógico y artístico que lo guía y que despertó en la época tal interés.

3. *EL NIÑO Y SU EXPRESIÓN. UN PROGRAMA PEDAGÓGICO DESDE EL ARTE*

Como decíamos, el libro publicado en 1940 contiene la reproducción de las obras que podían verse en la exhibición, además de una selección de poesía, también de los niños de la escuela, así como la conferencia que Olga ofrece en la inauguración. El eje central es, como se señala ya desde el título, la expresión creadora del niño en articulación con la labor del maestro en el contexto de la escuela.

Continuando las ideas y metodologías escolanovistas, con una mirada crítica de los modelos positivistas de la escuela clásica, Olga Cossetini (2001 [1940]) señala: «cuando el medio didáctico ejercita la actividad imaginativa ayudándola simplemente a crecer y a manifestarse, sabemos de cuánto es capaz el alma del niño, abierta a la emoción y a la belleza del mundo» (198). De este modo, siguiendo a Édouard Claparède y su *Educación funcional*, la pedagoga entiende que hay una predisposición innata en el niño para la creación y que el estímulo, el amor y la guía que pueda darle el maestro en el marco de una escuela que acompañe esos procesos serán sostén suficiente para el desarrollo de ese potencial.

De Giuseppe Lombardo Radice, Angelo Patri, Jesús Aldo Sosa (conocido como Jesualdo) y Johann Pestalozzi a Luz Vieyra Méndez —y su publicación *Dilthey y la educación como problema filosófico*—, Adolphe Ferrière —y su libro *La Escuela Activa*—, Carl Jung —y su trabajo *La psique y los problemas actuales*—, entre otros, Olga recorre ideas y prácticas en torno a estas nuevas pedagogías y sus formas de comprender los procesos creativos y de aprendizaje haciendo foco en el trabajo en la Escuela Serena alrededor del desarrollo de la subjetividad del niño en un constante acercamiento al entorno y la naturaleza a través de la observación y la imaginación. Así, desde diarias excursiones pedagógicas, hasta la programación de conciertos fonoelectrónicos, pasando por la participación en el coro de pájaros, el teatro de títeres y la realización de ferias en el barrio, todo quedaba registrado en los cuadernos como parte de los aprendizajes del niño. Cossetini decía lo siguiente de su programa pedagógico:

—¿Es que tienen un método especial para enseñar?

Nuestra actitud como maestros frente al niño, nuestra fe en su capacidad, nuestra confianza en su obra, nuestra amistad, nuestro cariño, nuestro apoyo, que él siente y de tal manera, nos devuelve pagado y con creces lo poco que le damos y lo mucho que de él recibimos en afectos y en obras; porque de él son y nada más que de él

estas cosas bellísimas que hemos traído; de nadie más que de él es lo que ha quedado allá; sus músicas, sus cantos, sus trabajos manuales de lo que está llena la escuela; y por sobre todo esto, de nadie es más que de él, esa armonía, esa amistad, ese ambiente alegre y bullicioso que se mueve en el aire, hasta que nos dice «hasta mañana» (2001: 210).



Lámina – Archivo Cossetini

Como puede verse, el lugar que ocupa la expresión artística acompañada de lo que la pedagoga llama «ambiente» escolar resultan centrales para el desarrollo de la actividad de enseñanza y aprendizaje que no descuida de los contenidos científicos, sino que los integra a la actividad estética del siguiente modo:

Creemos haber dado la respuesta ya en ese marcado insistir, de que, siendo en el niño la expresión potencia creadora que solo necesita del impulso de nuestro comprender, de nuestro amar, se manifiesta de diferentes maneras según el grado de sensibilidad, movimiento y predilección puestos en juego.

Se manifiesta de diversas maneras y en todos los momentos en que actúa por sí, realizando ese sublime esfuerzo del pensamiento humano de unir ser y el devenir — naturaleza e individualidad original— que es equilibrio, estabilidad, armonía de estas dos necesidades del espíritu.

De tal manera que para el niño no será ciencia ni poesía —sino ciencia y poesía a la vez— porque, siendo la ciencia repetición de experiencias y no de conceptos, en ese crear actuando del niño están su poesía, su arte, su expresión creadora como lo está en el hombre de ciencia, en el escultor, pintor y poeta (2001: 213).

De este modo, la lectura de una efeméride en el periódico lleva al niño a indagar en la historia y la cultura, las caminatas por el barrio lo llevan a escribir sobre su entorno próximo y sus quehaceres, los paseos y recolección de materiales de la naturaleza o la observación del cielo los analiza luego en el microscopio o los deja asentados en un calendario mensual del clima. Finalmente, la escucha atenta del cantar de los pájaros lo lleva a conformar un coro (dirigido por Leticia) que recrea los cantos de las aves. Y así, la experiencia se vuelve el canal privilegiado para luego incorporar los conceptos.

¿Qué otras experiencias además de las escolares tienen estos niños? Resulta interesante señalar que como la propia Olga lo comenta en su conferencia, se trata de niños de familias obreras, humildes, siendo ellos mismos, en varios casos, trabajadores —repartidores de pan, de leche—. Así, reparten su tiempo entre estas tareas laborales y las horas de la escuela que, según la maestra, se transforma en «un bálsamo», en «una ventanita del alma» donde descansar de las rudas tareas del trabajo a la vez que desarrollar su expresión y sus conocimientos. Teniendo en cuenta la época y el contexto, es muy posible que la formación que estos niños obtienen de la escuela primaria será su única instancia formal de educación para luego dedicarse de lleno a la actividad laboral obrera, de modo que puede pensarse

en la importancia y el impacto que tenía la experiencia de la Escuela Serena para ellos, no solo en relación a los saberes relacionados con el desempeño cotidiano en la vida moderna, sino sobre todo en la sensibilización estética y la expresión personal que allí pudiesen desarrollar.

La presentación que introduce el libro, «Significado de una experiencia», escrita por Juan Mantovani, Ministro de Instrucción Pública y Fomento, refuerza las ideas centrales hasta aquí expuestas:

1. La renovación de las perspectivas sobre la niñez y su educación. «Experiencias didácticas de hoy son utopías de ayer y sistemas comunes de mañana» (en Cossettini y Cossettini, 2001: 183).
2. La escuela debe estimular aquella expresión que ya se encuentra en el niño. Para ello el maestro debe darle al niño una atmósfera estimulante que favorezca su desarrollo. «El niño no es un ser incompleto ni la educación tiene por fin completarlo. En el niño hay una plenitud y una unidad, distintas y hasta opuestas a las del adulto, que la escuela debe respetar y ayudar a su desenvolvimiento» (2001: 185).
3. La Escuela Serena resulta un ejemplo de este programa pedagógico pero de ningún modo se promueve una imitación pasiva sino que difunde una experiencia para que otras escuelas puedan desarrollar las propias. «[Experiencias] que reflejen en otros educadores, no sólo el esfuerzo ordinario que es común en la mayoría de los maestros, sino un interés responsable por renovar el espíritu y los procedimientos de la labor escolar» (2001: 184).
4. Los trabajos de niños artistas que exhiben sus obras en la muestra del Museo Castagnino y que provienen de familias trabajadoras dan cuenta de la importancia que tiene para ellos el tipo de ambiente que encuentran en la escuela y que les permite, aún en condiciones socio-económicas desfavorables, desarrollar una expresión propia, pero sobre todo una cierta plenitud, «una alegría compensatoria, una vida serena y feliz» (2001: 187).
5. Se destaca el «amplio interés que en los círculos de educadores y artistas había suscitado» la muestra llevada a cabo por los niños — de entre 9 y 14 años— de la escuela, así como la transcripción de sus poemas y de sus apreciaciones estéticas tras los conciertos fonoelectrónicos, incluidas en la conferencia de Cossettini, en la

medida en que «sorprenden por su sencillez y profundidad» (2001: 184).

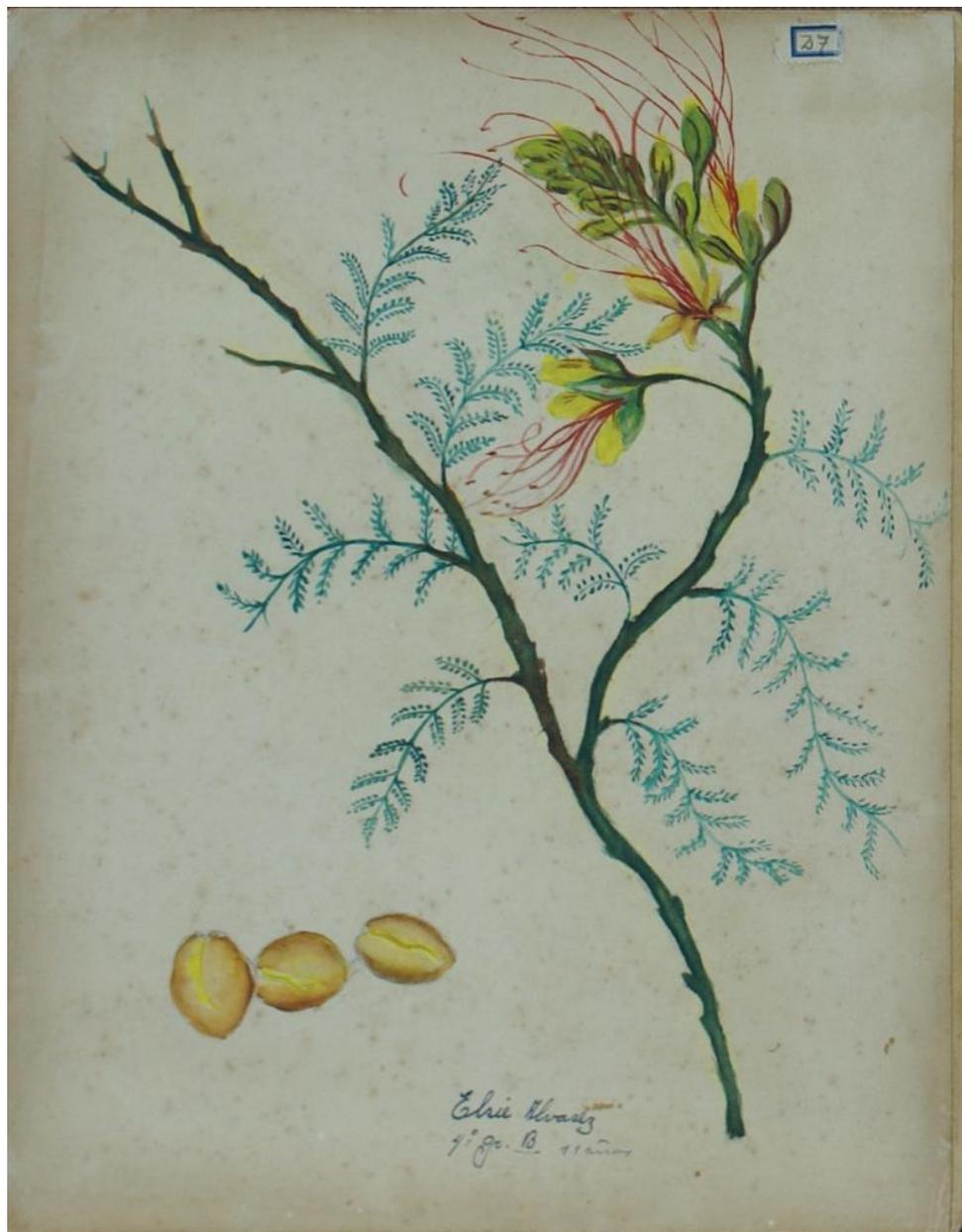


Lámina - Archivo Cossettini

Nos ocuparemos más extensamente de la producción de imágenes por parte de los estudiantes en el próximo apartado. En relación al desarrollo del lenguaje, Olga señala que en la medida en que el lenguaje «claro, fresco, espontáneo, rico y flexible, propio del niño» pueda expresarse natural y originalmente, en tanto lenguaje propio, sin la imposición del lenguaje del maestro, tanto en la oralidad como en la escritura, el niño podrá poner en juego dimensiones emocionales, intelectuales e inconscientes propias de su individualidad participando creativamente en el «perpetuo renovarse de la expresión» de la lengua. Citando a Théodore Flournoy a través de Desiré Roustan, agrega: «Su nacimiento y su desarrollo [de la lengua] atestiguan una actividad glosopoiética poderosa que en el niño no pide otra cosa que ejercitarse y que después va debilitándose con la edad» (2001: 208-209). Transcribimos a modo de ejemplo de estas escrituras de los niños de la escuela un poema y unas reflexiones sobre los conciertos musicales.

Niños de América, niños del mundo.

Os habla un niño Americano, que como Americano ama la paz de los campos sembrados, de los campos fecundos que engendran frescura y verdor, los campos que nunca han sido heridos por la metralla, en los cuales reinan la alegría y la felicidad.

¡Paz! Paz de América, porque está hecha de trabajo, porque aspira a unir a todos los pueblos.

¡Niños del mundo!, ¡unámonos en una cadena indisoluble en favor de la paz!

Amémonos los unos a los otros, porque así constituiremos el mundo del hombre del mañana, sin odios y sin egoísmos, donde podremos mirarnos con serena y confiada mirada.

Niños del mundo, acoged el mensaje de este niño Americano que os quiere como a hermanos, porque montaña, mar, río, selva, no son obstáculos para la aspiración divina del hombre: unirse y amarse.

Eso me repite en la tierra, el agua, el sol, aire, que fueron creados para el goce de los hombres hermanos (Rodolfo Vinacua, 14 años. En Cossettini y Cossettini, 2001: 204-205)

Vidalita. Música que parece estar hecha con el perfume y el sabor de la tierra y el hombre del campo.

Emoción que se agranda, como si se respirara una vida de canciones, de amores, de bailes de flores.

Pájaro que parece volar y acariciar con su lenguaje sencillo y hondo.

Media caña. Cada nota parece que empujara al cuerpo a bailar y dar más fuerza a la voz para cantar.

Todo parece moverse, agitarse, como si fuera el alma del campo que se eleva y en su elevar quisiera llevarse una ola de alegría, de dulzura. (Lucinda Suárez, 14 años. En Cossettini y Cossettini, 2001: 216)⁴.

4. EL ARCHIVO PEDAGÓGICO COSSETTINI

Tras el fallecimiento de Olga Cossettini en 1987, su hermana Leticia, impulsada por un grupo de sus ex alumnos, decide donar al Instituto Rosarino de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE)⁵, el archivo que las hermanas habían conservado hasta el momento. Como comentan Fernández y Caldo (2010: 184):

Más que azarosa, la existencia de este archivo es producto del deseo conservacionista de dos maestras santafesinas, Olga y Leticia Cossettini.[...] Marcela Pelanda argumenta que las hermanas Cossettini comenzaron a ordenar en colecciones todos los materiales que producían durante y después de las clases — tanto por las docentes como por los niños— motivadas por un consejo del pedagogo italiano Lombardo Radice. La misma Pelanda dice: «Radice las orientó para organizar una colección de materiales que hoy constituye el archivo pedagógico que Leticia Cossettini donó al IRICE»⁶.

El archivo contiene, entre otros documentos, cuadernos y láminas de estudiantes, diarios de maestros, fotografías y registros de las actividades de la escuela (las actividades del Centro Estudiantil Cooperativo; de las Misiones Infantiles de difusión cultural; del Boletín de la cooperadora de la escuela; las fiestas, los conciertos y las visitas ilustres, entre otros), la serie epistolario, así como libros y escritos publicados por ambas hermanas. Este importante reservorio de la memoria de la experiencia de la Escuela Serena permite reconstruir su trayectoria y también comprender la intuición de las hermanas respecto del legado que estaban creando y la necesidad de preservarlo para la posteridad. Así, toda la documentación da cuenta de la

⁴ El programa musical estaba compuesto por: 1. El Matrero. La media caña, de Felipe Boero. Coro y orquesta. 2. Vidalita, de Juan B. Massa. Soprano: Isabel Marengo. 3. Danzas Nativas: Pericón Nacional. El Gato (Cossettini y Cossettini, 2001: 214).

⁵ Pertenece a la Universidad Nacional de Rosario y es asimismo unidad ejecutora del CONICET.

<http://www.irice-conicet.gov.ar:8080/portal/site/875b651a-b8f2-4adb-98e9-ee6faf003629>

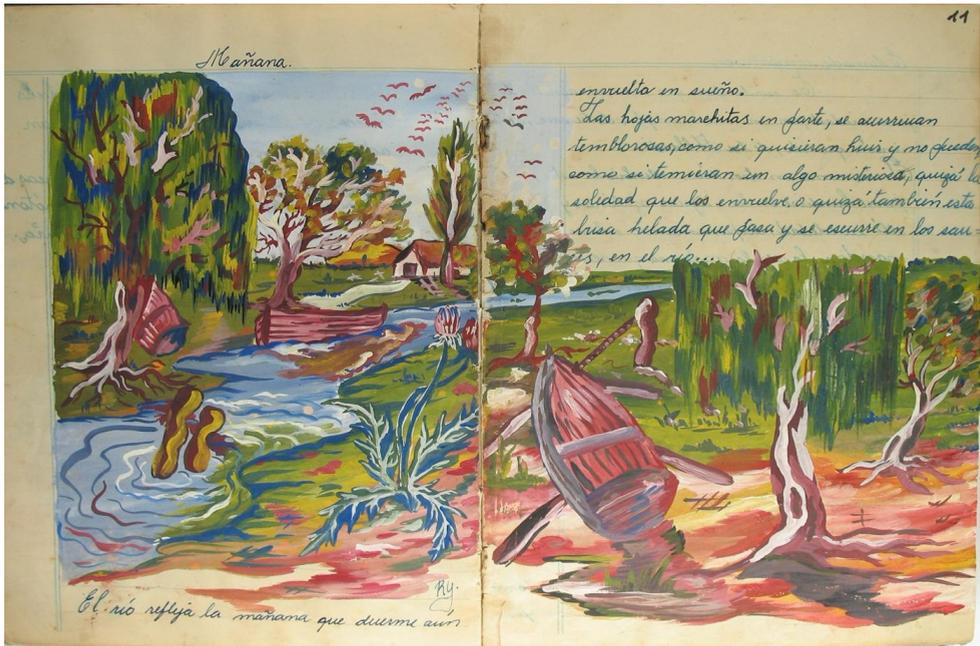
⁶ Las palabras de Pelanda han sido tomadas de: Cossettini y Cossettini (2001: 410).

manera en que Olga concibió el proyecto educativo y que Paccotti sintetiza del siguiente modo: «[...] planificó sobre tres premisas básicas la actividad de todos y cada uno de los protagonistas: 1- la capacidad creativa de los niños. 2- la generación de situaciones estimulantes por parte de la escuela y su metodología. 3- la inserción real y comprometida de los contenidos curriculares con la realidad circundante» (1992:10).

Entre la voluminosa y diversa documentación, como venimos diciendo, se destaca el uso de las imágenes cuya primera función era el registro de las actividades y las observaciones directas dentro y fuera de la escuela como parte de una pedagogía que articulaba lenguaje, ciencia y estética. Tanto en los cuadernos como en las láminas realizadas por los estudiantes puede verse la promoción de una expresión libre y autónoma, no sujeta a las convenciones de la imagen escolarizada. Y así lo describe Fernández *et al.*:

[...] las imágenes se constituyen en el núcleo organizador de las páginas de los cuadernos, las imágenes aparecen descentradas, quebrando los límites dispuestos por el margen alternando incluso mediante trazos diagonales las coordenadas ortogonales prescritas por la horizontalidad del renglón y la verticalidad del margen lateral; las imágenes producidas por los alumnos de la Escuela Serena van incluso más allá: en algunos casos, infringiendo el límite dispuesto por la página, invaden otras páginas y se convierten casi en pequeñas láminas; en otros, exceden la bidimensionalidad propia del soporte papel mediante plegados que al abrirse convierten la página plana en base de figuras tridimensionales.

En muchos casos son las mismas imágenes las que operan como límite para la escritura, las que se constituyen en margen irregular de la palabra escrita. La escritura se extiende en los espacios libres que las imágenes dejan en las hojas de los cuadernos, la escritura envuelve de este modo a las imágenes, acompañándolas y no a la inversa. [...] Las imágenes habitan los cuadernos libremente (2005: 59)



Cuaderno de Rodolfo Graziani – Archivo Cossettini



Cuaderno de Elsa Salsi – Archivo Cossettini

Cabe señalar, como observan los autores, que la escuela no contaba ni con una asignatura de plástica ni con maestros específicos para las actividades en torno a las imágenes. De allí que la admiración que generaban y generan al día de hoy se amplifique, corroborando la eficacia del método propuesto por Cossettini basado en el estímulo, la confianza y el afecto hacia el niño como únicos recursos para desarrollar su expresión.

En cuanto a las fotografías (muy numerosas dentro del acervo del archivo), como analizan los autores, la escuela incorpora una práctica que empieza a generalizarse en la época como es la fotografía en su función de *souvenir* de momentos que se vuelven memorables por su propio registro. Por otro lado, se hace igualmente evidente la intención de las hermanas Cossettini de llevar un registro sistemático de la actividad escolar como forma de mostrar la importancia de lo que allí se estaba llevando a cabo. De este modo, podemos pensar que estaban destinadas inicialmente a la comunidad de su época, como una forma de destacar el carácter innovador del proyecto pedagógico, una forma de visibilizar públicamente su desarrollo y validar la propuesta. Y al mismo tiempo: «No es casual [...] que hoy exista un archivo en el que estos documentos se conversan: el archivo es posible por la preocupación constante de llevar un registro de la experiencia, registro del cual las imágenes son un elemento central y relevante; registro que probablemente nos contaba también como destinatarios posibles» (2001: 65).

En esta misma dirección apunta la hipótesis de investigación de Fernández y Caldo:

Cuando hablamos del pasado, estrictamente de nuestro pasado, el discurso siempre es configurado desde el presente. Los recuerdos son mediados, estimulados, contextualizados, en función de la imagen que de nosotros mismos queremos proyectar. Algo similar ocurre cuando decidimos qué cosas queremos conservar, y más aún cuando determinamos qué parte de nuestro pasado queremos resguardar como archivo. Ponemos en acto tales proyecciones, delineamos un perfil de nuestra memoria sobre la memoria futura de los «otros»; prefiguramos nuestro recuerdo para un colectivo que ya no nos cuenta entre ellos, a partir de un orden, un estatuto que será difícil de alterar. Los intereses por los que decidimos realizar este acto de conservación son opacos, refractarios a las altruistas interpretaciones de los «legados». Por ello si bien es difícil la transformación del orden impuesto a los bienes de archivo, ya por los legatarios, ya por los curadores; siempre será fascinante para historiadoras e historiadores inmiscuirse en ese universo para trastocarlo en su interpretación y su relectura (2001: 184).

Se refuerza desde estas miradas, y en lo que sigue en relación con la exhibición que llevamos a cabo con Federica Baeza, la dimensión del futuro de todo archivo. Como advierte Jacques Derrida (1997), se trata de la inscripción futura del archivo, de una construcción que se piensa y se hace siempre para la posteridad, para el porvenir: «la cuestión de una respuesta, de una promesa y de una responsabilidad para mañana. Si queremos saber lo que el archivo habrá querido decir, no lo sabremos más que en el tiempo por venir. Quizá» (1997: 44).



Danzas y juegos – Archivo Cossettini



Función de títeres – Archivo Cossettini

5. DEL ARCHIVO A LA CURADURÍA. PASAJES PÚBLICOS

En 2015 iniciamos junto a Federica Baeza el *Archivo Oral de Arte Latinoamericano*. Desde esta plataforma a la vez de investigación y curaduría nos proponemos activar distintos archivos de la región, recuperar conferencias emblemáticas de intelectuales y artistas y poner en circulación pública ideas y debates sumamente vigentes en el contexto actual. Decimos:

El Archivo Oral de Arte Latinoamericano se propone como un ciclo de lecturas que promueve nuevas circulaciones y contextualizaciones de aquellas búsquedas. En una escena despojada, ante pocos espectadores, un actor lee fragmentos de conferencias emblemáticas. El actor no compone un personaje, la puesta en escena no recrea el contexto original, simplemente se da un nuevo lugar a aquellas ideas. Se producirán, de este modo, una serie de episodios escénicos efímeros, una manera de recrear la cercanía de la palabra oral de algunos discursos inaugurales del arte latinoamericano (2015, inédito).



Yo mismo. Oscar Masotta. Lectura: Marcos Ferrante (La Ene, 2015).
Imagen: Archivo Oral de Arte Latinoamericano



Mundo para cambiar el mundo. Tomás Maldonado. Lectura: Nicolás Levin (MALBA, 2015). Imagen: Archivo Oral de Arte Latinoamericano



Omphalos. Marta Traba. Lectura: Sofía Brihet (MACBA, 2018).
 Imagen: Archivo Oral de Arte Latinoamericano

De este modo, a lo largo de estos años hemos trabajado distintas intervenciones públicas de artistas e intelectuales como Oscar Masotta, Lina Bo Bardi, Tomás Maldonado, Marta Traba, Luis Felipe Noé, entre otros⁷. En todos los casos, y con más énfasis en la medida en que el proyecto fue

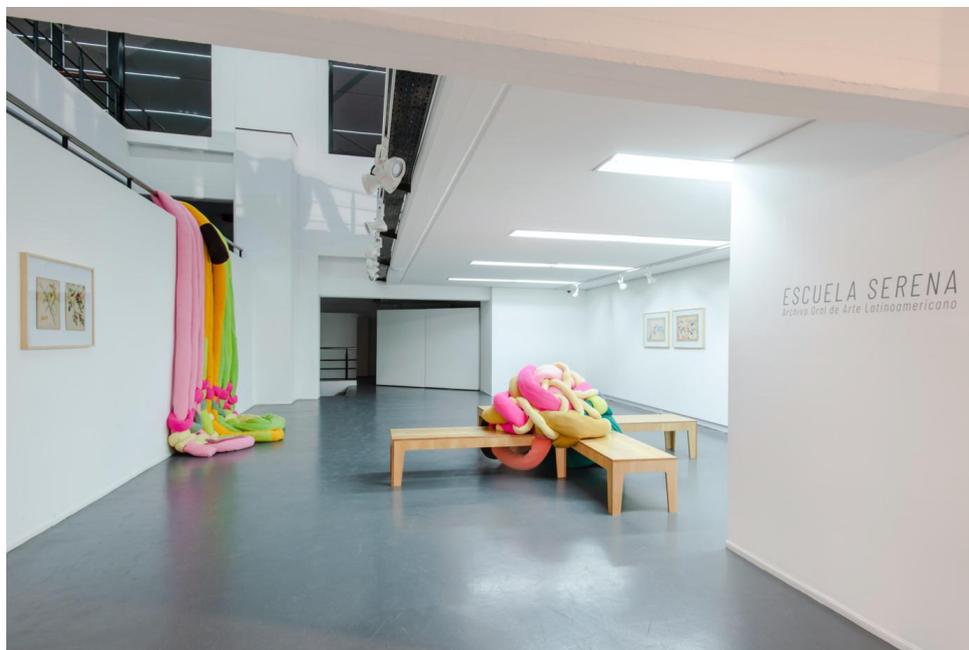
⁷ Al momento hemos realizado las siguientes intervenciones: *Yo mismo. Oscar Masotta.* Lectura: Marcos Ferrante. (La Ene, Buenos Aires, 2015); *Mundo para cambiar el mundo. Tomás Maldonado.* Lectura: Nicolás Levin (MALBA, Buenos Aires, 2015). *Omphalos. Marta Traba.* Lectura: Sofía Brihet (La Ene, 2016 – MACBA, 2018); *La conciencia más fácil de aguantar. Ricardo Carreira.* Lectura: Federica Baeza (Documenta, Kassel, 2017); *Arquitectura, gran frenesi. Lina Bo Bardi.* Lectura: Denise Groesman (MACBA, Buenos Aires, 2018); *El tiempo de la Escuela. Alberto Cruz.* Lectura: Marcos Ferrante (MACBA, 2018); *En tren de derribar barreras. Jorge Romero Brest.* Lectura: Javier Drolas (MACBA, 2018); *Yo mismo. Oscar Masotta.* Lectura: Maximiliano de la Puente (en el marco de la exhibición *Oscar Masotta. La teoría como acción*, curada por Ana Longoni y Guillermina Mongan, Parque de la Memoria / Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 2019); *Escuela Serena. Arte, experiencia y educación en el Archivo Oral de Arte Latinoamericano* (Centro de Artes de la Universidad Nacional de La Plata, 2019); *Un orquestador de pasados. Luis Felipe Noé.* Lectura: Marcos Ferrante (Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 2021).

avanzando, se consolidó la intención de que las conferencias dialogasen de forma explícita y directa con el espacio, las actividades y las temáticas en donde las llevamos a cabo. Así, invitadas en 2019 a realizar una edición del *Archivo Oral* en el Centro de Artes de la Universidad Nacional de la Plata, hicimos *Escuela Serena*. Se trató, por un lado, de repensar el carácter efímero del *Archivo Oral* en función de la convocatoria del centro cultural y, por otro lado (en el marco de un centro cultural universitario, con dos carreras de larga trayectoria en artes, como son Historia del Arte y Bellas Artes), pensar un «objeto» que pudiese dialogar de forma productiva con su entorno. En el cruce de estas variables, la investigación y exhibición del acervo documental de las hermanas Cossettini y su Escuela Serena en tanto experiencia de enseñanza y aprendizaje a través del arte nos permitía recuperar genealogías de las prácticas escolanovistas de nuestro país para pensarlas contemporáneamente. Decimos en el catálogo de la exhibición:

Escuela Serena fue el nombre que las hermanas Olga y Leticia Cossettini tomaron entre 1935 y 1950 para fundar una pedagogía basada en la relación entre educación y vida dando lugar a lo procesual, lo espontáneo, lo imperfecto y la alegría. En definitiva, un espacio en el que los pupitres y los manuales pierden su lugar en favor de un aula que es a la vez taller y laboratorio. Así la escuela pierde sus límites tradicionales para integrarse a sus entornos más cercanos y promover la experiencia directa y la producción colectiva (Escuela Serena, catálogo, 2020).

Luego de haber investigado el archivo y con estas ideas en mente, el proceso de trabajo se abrió a la colaboración con dos artistas: Claudia del Río y Marina De Caro. Con la primera de ellas, interesada en los procesos pedagógicos en arte, hicimos una jornada de taller con estudiantes de las carreras de Bellas Artes e Historia del Arte de la universidad (que se inscribieron a través de una convocatoria abierta) para que luego fueran ellas quienes diseñen e implementen actividades públicas con los visitantes. Con estas actividades públicas buscamos salir del formato de las conferencias para continuar indagando en la dimensión oral y performativa del encuentro con el otro. En este caso, entre las estudiantes de la propia universidad y la comunidad de la ciudad. Con la segunda artista, y en relación con sus propias investigaciones, trabajamos en el diseño de una espacialidad que repensara los modos en que las escuelas (pero también los espacios exhibitivos) programan y ciñen nuestros recorridos y nuestras formas de habitar esos lugares. Así, en el primer subsuelo, acondicionado con un mobiliario blando y con una gran mesa de trabajo donde se trabajaba

con los visitantes, se exhibió una importante cantidad de cuadernos, láminas, fotografías y cartas de Archivo Cossettini. En la planta baja, a la altura de la entrada del edificio con paredes vidriadas que dan a la calle, se continuó con el mobiliario blando que servía como asientos para escuchar a través de auriculares las grabaciones de las otras ediciones del *Archivo Oral de Arte Latinoamericano*. De este modo, en las visitas a la exhibición estuvieron presente las imágenes, las palabras y las acciones en los distintos ejercicios plásticos y de escritura, en las conversaciones y en los recorridos por el entorno del centro cultural como forma de transmitir y emular el programa pedagógico de la propia Escuela Serena.



Escuela Serena – Centro de Arte de la UNLP, 2019
Imagen: Santiago Ortí para el Archivo Oral de Arte Latinoamericano



Escuela Serena – Centro de Arte de la UNLP, 2019
Imagen: Archivo Oral de Arte Latinoamericano

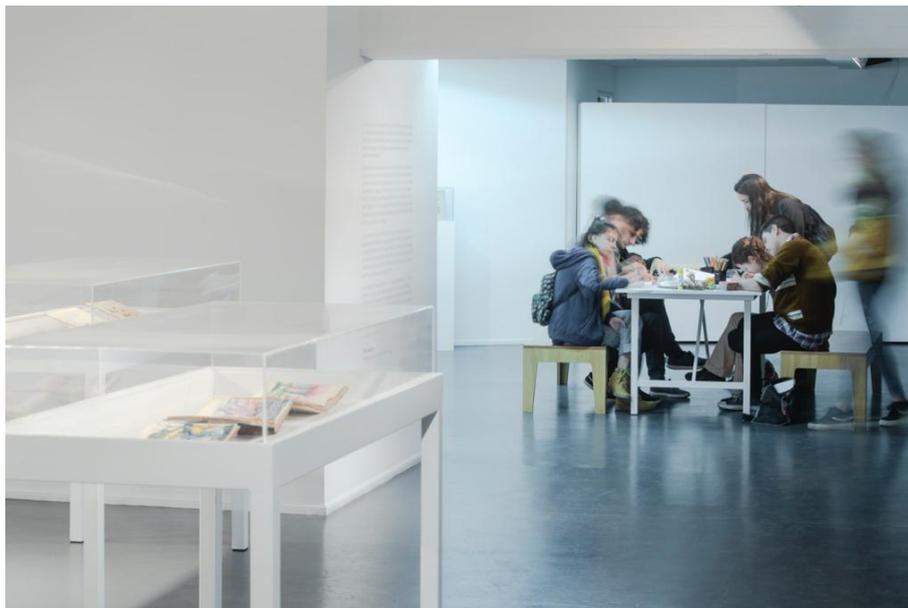


Escuela Serena – Centro de Arte de la UNLP, 2019
Imagen: Santiago Orti para el Archivo Oral de Arte Latinoamericano

La curaduría en esta ocasión tomó la forma de una mediación en un proceso de reflexión y acción entre el archivo y tiempo presente, entre los espacios universitarios y de investigación, entre la pedagogía y las prácticas artísticas, entre comunidades estudiantiles y público general.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN. HACIA UNAS HUMANIDADES INTERMEDIALES

Como observa Óscar Cornago (2010), el ingreso de las artes a las instituciones universitarias dinamiza las discusiones en torno a los paradigmas científicos y también artísticos en una clave que no es tanto (o no solo) la de las formas de representación (del mundo, de la realidad, etc.) como la de las formas de actuación (de estar y situarse frente al mundo, a la realidad, etc). En este contexto, el arte aparece como una posición activa de reflexión, como posibilidad de conocimiento y colaboración puesta en escena, hecha cuerpo y proxemia, como proceso abierto a la duda, a la prueba y al error, al encuentro con los otros, al espacio público. Es allí donde ciencia y arte pueden (re)encontrarse para repensar las formas de saber/poder, advirtiendo, al mismo tiempo, aquello que se pone en juego en los usos y las rentabilizaciones políticas y económicas de los discursos y prácticas en torno al trabajo creativo e intelectual propias del capitalismo global contemporáneo. En una larga historia de (des)encuentros y (des)valorizaciones (epistemológicas, ontológicas, ideológicas) entre ciencia y arte, entre teoría y práctica, entre pensar y hacer, el panorama actual no representa, sin embargo, un punto de llegada sino que, como advierte el autor: «[Hay que entenderlo] como la posibilidad de un punto de partida, materiales sobre los que construir las formas de actuar [...] un modo de producción de relaciones, afectos, redes e identidades, por inmaterial no menos real» (2010: 21).



Escuela Serena – Centro de Arte de la UNLP, 2019
Imagen: Santiago Orti para el Archivo Oral de Arte Latinoamericano



Escuela Serena – Centro de Arte de la UNLP, 2019
Imagen: Santiago Orti para el Archivo Oral de Arte Latinoamericano

En esta dirección, la perspectiva de las humanidades intermediales podrían resultar un campo de intersección fértil entre las ciencias y las artes. Campo de investigación en expansión interesado en las múltiples maneras de configurar la experiencia, la memoria y las relaciones intersubjetivas a través de las imbricaciones, hibridaciones y cruces de lenguajes y medios, las artes constituyen laboratorios privilegiados de estos procesos, tanto por su capacidad de hacer visibles las prácticas que cristalizan hábitos culturales y reproducen los programas técnicos que rigen nuestros entornos sociales, como por su potencia para perturbarlos, cuestionarlos y transformarlos (Méchoulán, 2017; Gil González y Pardo García, 2018; Giraldo y Vasquez, 2020).

Desde nuestras prácticas en investigación, curaduría y también docencia universitaria⁸, el trabajo con el Archivo Pedagógico Cosettini nos permitió seguir indagando acerca de la forma en que la percepción sensible y afectiva puede integrarse a las prácticas pedagógicas; en las transformaciones sociales que pueden promoverse a través de los contactos artísticos al interior de las comunidades y sus públicos; y, finalmente, en los valores simbólicos y materiales que pueden construirse a través del espacio común, compartido. Creemos fuertemente que son esos espacios *con y junto* a otros donde el pensamiento y la investigación toman forma y donde encontrar una escena propicia para la construcción de una experiencia significativa. El contacto con el proyecto de la Escuela Serena y las hermanas Cosettini, en tanto creadoras y promotoras de metodologías intermediales *avant la lettre* y de visiones críticas, exploratorias y divergentes, nos impulsa a seguir reflexionando sobre la actualidad de sus propuestas en un presente que necesita con premura repensar cómo construir un mundo más plural, comunitario y democrático.

⁸ Tanto Federica Baeza como quien escribe trabajamos como profesoras en la Licenciatura en Curaduría de la Universidad Nacional de las Artes, Argentina.



Taller de Claudia del Río
en el marco de Escuela Serena – Centro de Artes de la UNLP, 2019.
Imagen: Archivo Oral de Arte latinoamericano



Taller de Claudia del Río
en el marco de Escuela Serena – Centro de Artes de la UNLP, 2019.
Imagen: Archivo Oral de Arte latinoamericano

REFERENCIAS

- Archivo Oral de Arte Latinoamericano. Curaduría: María Fernanda Pinta y Federica Baeza [archivo inédito].
- Archivo Pedagógico Cossettini – IRICE. Accesible en: <http://www.irice-conicet.gov.ar:8080/portal/site/875b651a-b8f2-4adb-98e9-ee6faf003629> [Acceso: 06/05/2024].
- Cornago, Óscar (2010). «Artes y humanidades. Una cuestión de formas (de hacer)», *Telondefondo. Revista de Teoría y Crítica Teatral* 12: 1-21. Accesible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/telondefondo/article/view/9221> [Acceso: 06/05/2024].
- Cossetini, Olga y Leticia Cossettini (2001). *Obras completas*. Rosario: Ediciones AMSAFE.
- Derrida, Jacques (1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid: Trotta.
- Díaz, Javiera y Silvia Serra (2009). «Olga y Leticia Cossettini: ¿maestras, mujeres e intelectuales?», *Educación, Lenguaje y Sociedad* VI(6): 233-250. Accesible en: <https://repo.unlpam.edu.ar/handle/unlpam/4955> [Acceso: 06/05/2024].
- Fernández, M.^a del Carmen *et al.* (2005). «Imagen y enseñanza en la Escuela Serena (Rosario 1935-1950)», *Anuario de Historia de la Educación* 6: 51-68. Accesible en: <https://www.saiehe.org.ar/anuario/revista/article/view/195> [Acceso: 06/05/2024].
- Fernández, Sandra y Paula Caldo (2011). «Cartas para Olga y Leticia. Aproximación al tratamiento del Epistolario de las hermanas Cossettini», *Anuario de la Escuela De Historia* 22: 183-203. Accesible en: <https://anuariodehistoria.unr.edu.ar/index.php/Anuario/article/view/132> [Acceso: 06/05/2024].
- Gil González Anatonio y Pedro Javier Pardo García (2018). *Adaptación 2.0. Estudios comparados sobre intermedialidad*. Binges: Éditions Orbis Tertius.
- Giraldo, Efrén y Mauricio Vásquez (2020). «Humanidades intermediales. Presentación», *Co-herencia. Revista de Humanidades* 17(33): 7-13. Accesible en:

- <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/coherencia/article/view/6721> [Acceso: 06/05/2024].
- Méchoulan, Eric (2017). «Intermedialité, ou comment penser les transmissions», *Fabula / Les colloques, Création, intermedialité, dispositif*. Accesible en: <http://www.fabula.org/colloques/document4278.php> [Acceso: 06/05/2024].
- Pacotti, Amanda (1992). «Olga Cossettini y la Escuela Serena», *Colección Rosario historias de aquí a la vuelta* 19. Rosario: Ediciones de aquí a la vuelta.
- Pinta, María Fernanda y Federico Baeza (2020). «Escuela Serena. Archivo Oral de Arte Latinoamericano», en Natalia Giglietti (comp.), *Escuela Serena. Archivo Oral de Arte Latinoamericano*. La Plata: EDULP. Accesible en: <https://www.centrodearte.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2020/04/Escuela-Serena-2.pdf> [Acceso: 06/05/2024].
- Vera de Flachs, M.^a Cristina (2022) «Olga Cossettini, pionera de la Escuela Nueva en Santa Fe, Argentina», *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 24(39): 15-35. Accesible en la dirección: <https://www.redalyc.org/journal/869/86975367002/html/> [Acceso: 06/05/2024].